

## La esperanza alegre

El desaliento puede llegar a formar parte de nuestra vida en algún momento (y de hecho lo hace). Pero un cristiano no puede quedarse ahí. El cristiano tiene motivos para la esperanza, para la alegría, para el optimismo. Jesús mismo, resucitado, se encuentra junto a nosotros, se encuentra con nosotros, y viene a nuestro encuentro, para dar sentido a nuestra vida, para aliviar todo corazón cansado. Él mismo ha sufrido la injusticia, el dolor y el sufrimiento en su vida, pero, con su Resurrección, se convierte para nosotros en ejemplo de superación y victoria (siempre y cuando pongamos todo cuanto somos, tenemos y padecemos en las manos de Dios).

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas** (Lc 24,35-48)

En aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo». Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí».

## **Para Teresa Jimeno, de Asociación para la Solidaridad en la comunidad de San Gerardo, Benigno es un santo cotidiano:**

El padre Benigno comenzó a encajar el cuadro de su vida en clave redentorista hace ya 66 años. Las proporciones de su tiempo se ajustaron a vivir llevando la Buena Noticia a los más pobres.

Hay en su cuadro trazos de profesor, sensible a los diferentes matices de cada alma consagrada. También supo usar la escuadra y el cartabón para dirigir la ruta del CESPLAM.

Y cuando en nuestro barrio de Aluche aún no estaban dibujadas las calles, codo a codo con el padre Iturgaiz construyó el primer San Gerardo y San Alfonso con ladrillos ocre y mucha ilusión.

Los colores de España se funden en su paisaje con los tonos vívidos que recogió en los trópicos -verde selva, rojo hibisco, amarillo sabana y azul del cielo- bajo el mismo sol que a todos nos alumbra. La mirada de Benigno tiene el brillo y la paz de quien a muchos y diferentes amó... y ama.

Es el suyo un cuadro salpicado de mil detalles. Cuando nos acercamos a él, siempre hay una anécdota humana, entrañable, divertida. Si se acerca un niño, el mensaje se hace puro, naíf. Para los adultos tiene la precisión de El Bosco o la viveza de Van Gogh. A todos irradia su fe y regala paz... como uno de nuestros santos de la vida cotidiana.



## Oración

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.  
Transfórmame, Señor, con tu Espíritu.  
Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.  
Ilumíname y transfórmame, Señor.  
Y déjame sentir el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor.  
Y déjame sentir el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor.

Resucítame, Señor, con tu Espíritu.  
Conviérteme, Señor, con tu Espíritu.  
Resucítame, Señor, con tu Espíritu.  
Resucítame y conviérteme, Señor.  
Y déjame sentir el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor.  
Y déjame sentir el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor.

Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.  
Consuélame, Señor, con tu Espíritu.  
Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.  
Fortaléceme y consuélame, Señor.  
Y déjame sentir el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor.  
Y déjame sentir el fuego de tu amor  
aquí en mi corazón, Señor.

*F. Palazón y M. Verde Barajas*